

Sebastián Ríos Lozano

Nace en Sogamoso el 15 de agosto de 1993 donde luego se traslada a la ciudad de Bucaramanga en 1997, estudiante de la escuela normal superior de Bucaramanga y del ciclo complementario académico, muestra interés por las ciencias sociales y el ámbito literario gracias a la influencia del Instituto Municipal de Cultura y Turismo-IMCUT donde frecuentaba la mayor parte de sus días; actualmente es estudiante del programa de Historia y Archivística de la universidad industrial de Santander.

Universidad Industrial de Santander.

El tótem y la biblioteca vivienteⁱ

Palabras clave: inconsciente, sociedad de la información, comunicación, perfil, estado, acoplamiento estructural.

Los vestigios arcaicos del lenguaje en la postmodernidad materializan la comunicación en objetos denominados fetiches; estos han delimitado la historia, generando ingresos a merced del sentido y el espacio simbólico de la información, despertando un deseo recíproco del artefacto y el hombre, la posibilidad de un subjetivismo colectivo que influye en aspectos como la existencia de la inteligencia artificial y la devaluación de la crítica en el trabajo del historiador.

Abstrac:

Keywords: unconscious, information society, media, profile, status, structural coupling.

The remains archaic language in the postmodern communication materialize objects called fetishes, these have been delineated history, generating revenue at the mercy of meaning and information generated space, awakening a desire reciprocal of the artifact and the man, the possibility of a collective subjectivism aspects influencing the existence of artificial intelligence and the devaluation of criticism in the work of the historian.

RESUMEN

Nos une desde principios de la historicidad un fuerte vínculo con el acoplamiento estructural, sea en un mundo concreto histórico o en un sistema de supersticiones, algunos de estos arquetipos sobreviven gracias a las necesidades etnológicas del sujeto que ve en la biblioteca un mecanismo de evolución, donde habitan deseos inmateriales y las personificaciones que no se sacralizaron por completo. El hombre postmoderno está en un tránsito de desacralización, este se rehúsa a la desaparición de fetiches convirtiéndose en uno; en esencia, la biblioteca experimenta estos cambios del *habitus* convirtiéndose en un archivo que a grosso modo es una institución con estereotipos místicos.

La carencia de abducción del fenómeno, como la aceleración de la información, los tumultos telemáticos son determinados por un sujeto que frecuenta experiencias aparentes producto de complejos que no han sido resueltos desde el desarrollo del estadio pre-operacional; experiencias estereotipadas, criterios endebles, ideologías de arena que en el valor simbólico de los espacios como *twitter* rompen el interdicto social bajo pequeñas esferas como el *perfil* o el *estado*. De esta condición artificial, la política y economía neoliberal extingue lentamente el espacio simbólico y los soportes documentales pues pocos se apersonan de los frutos dialecticos.

Cuando la pre- esencia de objetos no reales que establecen estructuras y normas que influyen en el entorno de lo real como parafilias, el uso de la información y su restricción deben acoplarse en la no restricción, más bien, en convenciones culturales que el historiador debe denunciar pues está cerca del sueño neovictoriano del fin de la historia tanto en su aspecto lingüístico como en la categoría de consumo que predispone a la crítica, delimita descubrimientos del ser y exterioriza al capital simbólico en su aspecto más crudo, el *logos* sin demos.

A decir verdad, no es un trabajo unidimensional, lo que hace histórico y no sociológico, o antropológico o novelístico a esta contribución es la distinción de personajes reales y ficticios que en la temporalidad experimentaban en el fósil de la metáfora estos cambios telemáticos, cuya dimensión deontológica nace en la desacralización del rito que las comunidades de la colonia afrontaron con muerte, una segunda desacralización esta ahora experimentando *muerte espiritual* en el deseo colectivo de enmendar el *tótem*, una estrategia suspicaz del mercado de las telecomunicaciones.

Cada vez las redes sociales se interponen en los sentidos primarios, abordando longitudes unidimensionales, acortando distancias con hipervínculos y esto desde la perspectiva del sujeto, es un ingreso a la globalización. Mientras que el espacio local se deteriora en la acción, pues una brecha entre esta y el discurso tienden a la conformidad colectiva y paralelo el deterioro esencial de la personificación de los actores históricos, sin embargo, estas consecuencias tendrán remedio en el displacer de los objetos simbólicos y del consciente sintético.

ⁱ Esta ponencia fue apoyada desde la Asignatura: Archivística I (Docente: José Luis Hernández Jaimes).

El Tótem semiológico y la Biblioteca viviente.

Sebastián Ríos Lozano

En un principio, este esbozo arquetípico fue pensado para el lector cuya contribución es pertinente a la novela histórica, no a la sociología. Visto desde otra perspectiva aquella subvención también encierra al *modus operandi* de la sociedad postmoderna, el vínculo es la biblioteca, de ella se exhala toda la fundamentación filosófica correspondiente a los cambios fisiológicos del hombre y la maquina convirtiéndolo en un objeto sensible denunciado por la literatura he incluso por la forma clásica de estimular al subconsciente, la lectura.

El enigma semiológico, consiste en estudiar la representación del habitus que ha engendrado la telecomunicación, un constante flujo de jerarquías inverosímiles que manipulan la economía y otros sistemas mediante vínculos de acoplamiento estructural los cuales son demasiado recientes como para interpretar del mismo modo que una sociedad tangible, por eso la representación de un sistema aparente y funcional como la sociedad de la información tiende a la misma metodología que la novela histórica que Según György Lukács¹, toma por propósito principal ofrecer una visión verosímil de una época histórica preferiblemente lejana, de forma que aparezca una cosmovisión realista e incluso costumbrista de su sistema de valores y creencias.

El punto de partida será el fósil de la metáfora, donde los objetos sensibles dentro del sistema operante se estudian frente a las necesidades del inconsciente y fuera basado en un estudio constructivista dependen de conceptos como *legitimidad* para efectos de las fuentes que constantemente deben ser monitoreadas por consecuencias de naturaleza axiológica como *la verdad* o *la mentira* que en su punto más neurálgico no tienen indicios de haberse generado de un receptor específico y son movidos como rumores o manifestaciones colectivas que tienden a desmoronar desde adentro su propia semiología.

En las novelas –no precisamente históricas- se denuncia en los objetos sensibles reacciones artificiales, basadas en superstición o en la personificación de las fuentes donde se exterioriza la interioridad como proponía Sartre en el ámbito de la sociología impersonal, llamando así; a una corporalidad ideológica, con movimientos dialecticos sincronizados, un pensamiento artificial al que las personas como el lector tendrían que tolerar he incluso pensar en adoptar conductas, Marx infiere en esto con el nombre de plusvalía, pero algo más, no solo se trata de mecanización producto del trabajo sino de

¹ Lukács, György, La novela histórica, (1936).

entender la vulnerabilidad del *logos* y lo propenso que es el hombre a generar tótems como se gestaban en la paleolítico superior.

Así la literatura de Edgar Allan Poe frecuenta las máscaras no como un fetiche tras desaparecer y aparecer el estado de presencia en lo consuetudinario de todos sus personajes, denuncia objetos que establecen vínculos comunicativos he inteligencias propias del estado ritual, algunas de estas frecuencias se destacan porque el emisor no genera ningún esfuerzo dialectico y tampoco se sabe si actúa como receptor, es decir, en concordancia con la tradición heurística de la sociedad que equipara a lo contingente para darle solución a un complejo Siddhartha de Hernán Hesse encuentra en la re-identificación un enigma semiológico de la comunicación.

Primero, el receptor adquiere la forma de retroalimentar sus posturas en un objeto ficticio, como Siddhartha, antes predomina una ideología que se apodera de la cultura del ente cósmico, generando conversaciones aparentes o notas al mar en un mar fingido por el emisor, a esas expresiones se les han denominado como *estado o tweet* en función de definir los movimientos inconscientes del emisor. Aún más explícito es el hombre bicentenario de Robert Asimov que personifica a la máquina y a los efectos de idealidad sin desaparecer el estado artificial de las funciones operantes del cerebro en forma de tótem novelístico, estas representaciones arquetípicas yacen en la estructura del libro y definen cambios tanto en la metodología de la ciencia histórica como en las conductas dentro de la cultura.

Grandes cambios en la atención a la realidad, destacan indefinidas obras pero ninguna es más involutiva que la generada por la consciencia sintética de la biblioteca en su estado pasivo, anterior a la crítica, el oficio de observación. A esta postura universal es bastante atrevido engendrar soberanías y menos delimitar los focos de encuentro cultural donde la verdad no sea manipulada llegando a un consenso entre el lector y lo leído en la telaraña de comunicaciones que propone la revolución cultural de Clifort Geertz.

La apariencia generada por la comunicación y el lenguaje de consenso recapitulan un momento inerte en la historia helénica, la estructura ética y gestual que predomina en el materialismo griego y su apertura sensorial con la difusión del latín como lengua vulgar asisten a un ciudadano con necesidades genéricas del aparato psicodinámico como la razón, la confrontación y el desencantamiento lo cual a lo largo de la historiografía sirve para interpretar dos momentos cruciales en la comunicación, la función del alfabetismo y el castigo basado en la represión ideológica. En función del interdicto o ruptura de la norma, su conocimiento y su aplicación jurisprudencial el lenguaje juega un papel importante junto con el soporte documental, sin embargo, la sociedad nunca contemplo la posibilidad de la desaparición de la tradición oral hasta antes de la aparición de las redes sociales que en vez de aumentar el flujo informativo cerro los espacios locales de comunicación inhibiendo al lector de una interpretación de su fuente, dándole otros matices a la novela histórica.

El nacimiento de un artefacto filológico o una maquina propedéutica no surgen desde la edad contemporánea, solo perduran cambios drásticos en la arquitectura hipertextual que en términos de escrituralidad perjudica al espacio simbólico y a la realidad del individuo así como la interpretación de una *sociología virtual* llamada a ser una esfera

inverosímil del acoplamiento estructural entre el razonamiento algorítmico del artefacto sensible y las formas biológicas de interpretación.

En función de la red, no solo implica una cartografía inconsciente de la biblioteca y cambios espaciales en el modo de pensar el pasado y comunicar cosas en este tiempo, también cambios en la normatividad donde el ser se vuelve dependiente de una consciencia colectiva, genera sus propias interpretaciones y desnaturaliza otras hasta un colapso fenoménico, un retardo epistemológico que se expresa en la esfera social.

No del todo, el desarrollo virtual afecta negativamente la normatividad, al contrario, contribuye con el discernimiento del espacio bibliotecológico pero en un futuro los proyectos estarán sumidos en fuentes digitales y todo soporte documental clásico en vez de entrar a ser parte del capital simbólico será un obstáculo para otras disciplinas fuera de la histórica, pues como había recalcado, las funciones operantes de la maquina están determinadas para un tiempo presente y no para la posteridad.

En primer lugar, el objetivo será identificar de forma particular como la novela interpreta los cambios *sui generis* presentes en la humanización de la maquina a través de la alteridad propuesta por el espacio significativo o dicho en la lengua parsoniana, la función del historiador está definida por la estructura de las sociedades que entran en lo que Stefania Gallini denomina *claustrafia semiológica* en el acontecer de la biblioteca como epicentro de información, mejor dicho; el sentido de esta configuración es mediante un ejercicio deductivo que nace del concepto de información y prosigue con establecer la identidad actual de las sociedad racional tanto automática como humana.

I

El sentido de la información.

La construcción de un aparato psicodinámico sintético, de espacios comunes de inteligibilidad dentro de la estructura mental es un itinerario de cualidades secundarias, o mejor dicho, experiencias clasificadas por versiones mejoradas del aparato psicológico del individuo que inspirado en la consciencia de la máquina y los cambios históricos plasma en la novela – bajo el atributo etnológico- un edificio semiótico que no tiene consciencia de donde está la puerta y el crepúsculo ni de quien es su ingeniero lingüístico.

La idea de sociedad requiere ser de carácter material por necesidades creadas por un conjunto de individuos a pesar de que conjunto apenas rescata la esencia del objeto para la comunidad epistémica, No obstante, la idea salta a la realidad económica con el concepto de *sociedad de la información*, para definir todo un universo productivo he introducimos a la esencia de la cartografía virtual del nuevo mundo al que las finanzas, el régimen tributario, el demos griego se adjunta al poder mediante la opinión pública como medio alternativo para accionar ejercicios que son enteramente jurisprudenciales como otros de ocio que descalcifican figuras clásicas como el *deseo*.

El sentido de la información depende del espacio simbólico en el que se desarrolla un conflicto aparentemente por indiferencia a la jerarquía o simplemente por reducir complejos de inferioridad manteniendo estereotipos públicos que la cultura adopto neciamente como *perfil*, un preludio al temor intrapersonal a los espejos, a los retratos, a la realidad denunciado en otras obras donde se multiplican las personalidades y no los hombres todo gracias a que la sociedad de la información no exige necesariamente la existencia en el mundo real, ni siquiera en este sentido, lo preocupante es que estos estereotipos reducen la personificación cultural a meras especulaciones simbólicas y no a realidades dentro de los parámetros de la objetividad.

Los entes mitológicos, respectivamente, los que en la edad clásica eran representados en diversas formas documentales no entraban en especulación, el escepticismo de los medios residía en la tradición oral, esta con múltiples posibilidades de ser falseada apenas albergaba misticidad. Hoy día, los conjuros, las sirenas y otras figuras mitológicas –posiblemente registradas por el hombre- siempre entran en especulación y peor aún, caen en el morbo colectivo, El carácter histórico de la lectura y la biblioteca entran en determinismos geográficos y marcos científicos que personifican a posibles objetos como actores históricos y de esta forma introducirlos como personajes líricos con temporalidad propia en identidades superfluas que la historia entabla bajo postulados en una escala de veracidad², donde el problema no es el fenómeno sino el concepto de información.

Es pues que el sentido restringido debería optar por acoplarse evolutivamente a las nuevas interpretaciones, el historiador no debe mostrarse escéptico ante estas subformas de comunidad, a tal punto de que la antropología debería centrar sus estudios futuros en *aldeas cibernéticas*. ¿Qué es la información un ladrillo electrónico o es el oxígeno de la biblioteca? Unos conceptos fijos como el de usuario, información y el de institución informativa se someten a cambios íntimamente relacionados con la tecnología; el centro de la bibliotecología que delimita su campo teórico y establece a un objeto de estudio, esto nos lleva a una paradoja: un concepto de concepto es menos dispendioso que dar información de la información pues un fenómeno tan general tiene que ser delimitado.

Según Rendón Rojas, no podemos caer en el juego de la autodenominación y esto aparece en los postulados de Tarsky con la diferenciación del lenguaje objeto y metalenguaje para evadir las paradojas semánticas. Según la teoría de la definición, sigue habiendo presencia de la información en la consciencia de su yo, no pudiendo escapar de la autodenominación y el marco conceptual no ser, esto no significa que no pueda seguir desarrollándose y a decir verdad, el mecanismo de entendimiento al proponer un cese de información, retornaría al caos, como sucedió a la biblioteca de Alejandría.

Tal vez el fenómeno experimenta un episodio de abducción cuando el pensamiento desarrollado por la inducción no nos ayuda más a resolver o aclarar cierto problema o fenómeno. Esto es, nos enfrentamos a una situación que podríamos llamar

² En clase de Archivística comentamos sobre la reforma al paradigma científico y las reformas al método cuando se descarta automáticamente las hipótesis anteriores, Stephen Hawkins, ilustra mejor esto en Stephen Hawkins: Dios no creó el Universo (Ciencia y Filosofía) o el libro de Alfonso Pérez Laborda Tiempo he Historia: una filosofía del cuerpo.

extraordinaria. Para que esta situación deje de ser inexplicable se tiene que encontrar una ley o norma bajo la cual las características de la misma sean aclarables o descifrables. Suponiendo que todos los datos que encontramos en un cuento de Borges fueran realmente verdaderos no tendríamos entonces ningún misterio, ninguna situación ilógica o inexplicable. Es decir, todo sería normal.

La discusión crece en el sentido de expresar la información como una cualidad o un fenómeno complejo, si esta responde a la cualidad ¿Por qué reproduce otras cualidades secundarias? La información es algo que está más allá de los datos, de los símbolos, los cuales como envoltura material la acompañan, en esencia son el espíritu del significado por tanto establecerla es un trabajo dispendioso. Para ello Frege coopera con categorizar el objeto (su división de lo objetivo real, lo subjetivo y lo objetivo no real) y Popper con su teoría del tercer mundo, en teoría los archivos en definición se estimulan ___en el lenguaje objetivo___ cuando el usuario hace un metabolismo esencial dentro de la biblioteca, por definición, la biblioteca pública es el mejor ejemplo para darle sentido a un conjunto de dígitos o al alfabeto, en la privada ese sentido está condicionado por preferencias del sujeto.

Entonces es posible hablar de *un mundo objetivo no real de la información*, comprometido con conocimientos puros dejando interrogantes abiertos, el más significativo puede ser: la información no se encuentra en una substancia material, ¿entonces dónde se encuentra en el espacio simbólico, en un complejo que involucra la comunicación y la personalidad o en una fantasía colectiva? Algo que trasciende del tabú es que la era de las comunicaciones avanza en su propia temporalidad mientras el aparato biológico no se ajusta a la dialéctica.

El principal problema de los grandes tomos de información de naturaleza audiovisual y en este caso, los libros como soporte documental, también debe estimularse en el estudio de *lo concreto* pues la gran oferta de enunciados o publicaciones logran desestabilizar la credibilidad de quien accede como usuario y posiblemente como coautor de críticas amateur, en el caso concreto de los medios audiovisuales la información ya estimula las cualidades primarias pero de cierto modo puestas en una esfera racionalista carecen de la veracidad y obstruyen a la fuente académica desde la raíz de sus árboles lógicos.

Incluso la forma dinero, el salario representa lo que Marx llama *el sacrificio del trabajo*, cuando la información agrede la materia (en este caso el soporte documental) le da el valor respectivo a la esencia y si las sociedades de la información por medio del precio construyen una economía bajo la figura del fetichismo, sucede respectivamente con otros soportes documentales como las constituciones o las biblias que engendran un significado social en un espacio simbólico determinado, agredir la fuente significa lastimar una ideología, en esencia es hacer sangrar nuevamente a Dios ¿Dónde se haya el valor de la información?. Sigue siendo un fenómeno complejo, se le identifica con los datos, con una proposición, se le toma como un proceso de información, etcétera).

Además de ser objeto de discusión de la sociedad de la información, roza el límite de lo espiritual, pues carece de temporalidad y de espacio, Rendón Rojas dice: “no se transporta en el sentido literal de la palabra, puesto que no se quita de un lado y se lleva a otro encontrándose al tiempo en el emisor y en el receptor” la información tiene

espacialidad en cuanto que se encuentra en una fuente determinada, en unos datos en un archivo, en la memoria de una máquina, en una grabación, en un documento.

Es interesante que la información sea traslucida, nuestro afán de representarla como un holograma en el cine corresponde al materialismo de Lenin³. Cuestión que aborda principios de la teoría del conocimiento, entonces la información como cuerpo gnoseológico se desnuda ante nosotros dejando todo al empirismo. Es cuestión de comunicación para establecer donde está, a mi parecer está en un espacio dialectico que el inconsciente colectivo en su afán de entablar personalidades míticas rompe el interdicto comunicativo haciendo una eyaculación gramatical saneando el peso de la opinión.

Los estímulos que recibe el hombre no son la información en sí. Sin embargo el dolor nos ofrece datos, secuelas, queloides, con profundidad y diámetros concisos, depende de la sociedad de turno, Humberto Eco le asigno el nombre de *convención cultural*⁴ y esta información que adelante tendrá consecuencias en la fisiología y en la conducta humana nos hace vivir una realidad helénica en un mundo donde abunda la información modificando los hábitos de lectura, al tiempo que altera la técnica de transmisión de los textos y el soporte en que se comunican, creyendo que la verdad es simplemente ese todo que ahora ya tenemos a nuestra disposición.

Anthony Grafton, habla de una alfabetizarnos con el nuevo entorno y de la disparidad de procesos deontológicos dentro de los tumultos informáticos, el hecho de que el mundo telemático supone una revolución del soporte de lo escrito y una revolución de las prácticas de lectura. Altera la forma de leer lecturas cuantitativas y cualitativas aclara Robert Darton en su historia de la lectura. Esto trae consecuencias como los documentos pueden tenderse a mezclar de modo disparejo sin una previa investigación o renunciar a la consulta física de los documentos que afectaría en teoría y en la praxis al archivo como concepto.

El archivo se define de la siguiente manera: como palabra polisémica, se debate entre la institución responsable de la acogida, tratamiento, inventariado, conservación y servicio de los documentos, el Edificio o parte de edificio donde los documentos son conservados y servidos, al igual que el fondo documental. Es decir, el archivo participa en la creación del objeto no real pues es aquello que pertenece a la memoria colectiva y que el sujeto hace verdadero a este reino pertenecen los pensamientos, los cuales pueden captarse, poseerse y comunicarse intersubjetivamente.

II

La sociedad de la información como institución.

Esto conocido como sociedad post-industrial o sociedad de la información es parte del interés por manipular la información en torno a la producción y no a la categoría que debe ser prioritaria en la gestión administrativa la distribución. En general, es una

³ si es materia entonces actúa sobre los órganos de los sentidos y, por lo tanto, si no actúa sobre los órganos de los sentidos, no es materia. (Lenin. 1919)

⁴ Cada sociedad tiene su estructura informativa (convención cultural) que comparte con todas que es una relación con la naturaleza, eso de carácter socio biológico, eso es darle funciones semióticas al signo.

fuentes de productos y servicios en torno al desarrollo de las telecomunicaciones, La biblioteca pública desempeña una tarea importante en la construcción de la Sociedad de la Información, es sencillo, como ancla y como barco del océano artificial que conocemos como *internet*.

Más específicamente como usuaria y proveedora, hablando de un nuevo componente, una regadera de información digital, Biblioteca virtual. Esto afecta al conocimiento directamente pues todo concepto que entre en la internet tiene carácter universal, a pesar de que el contenido sea meramente responsabilidad del sujeto, el conocimiento es macro, como fenómeno histórico es poder en su forma futurista. En teoría Anthony Grafton resalta los botulismos informáticos frente a la biblioteca en Norte América apoyado de la historia de la lectura construida por Robert Darton como director de la reconocida biblioteca de Harvard.

La sociedad de la información en definición y circulación es "hegemónica" el comienzo de una nueva era, Según Luis Valderrama obedece a una transformación en su construcción política e ideológica, se ha desarrollado de la mano de la globalización neoliberal, cuya principal meta ha sido acelerar la instauración de un mercado mundial abierto y "autorregulado" solo que desde el carácter histórico sirvió para que las pequeñas masas de dinero abandonen las regulaciones nacionales o medidas proteccionistas que "desalentarían" la inversión.

El lenguaje es amigable, el ministerio de cultura y desarrollo junto con el de información y telecomunicaciones hacen un cuadro alegórico de entrega de tabletas, computadores, a las "comunidades más vulneradas del país" invierten en provincias y todos caemos en la inocencia de ayudar a un niño del choco porque nuestra televisión nos infunde la posibilidad de no atender a un niño del África. Esto no es de hoy, es de un eterno ayer, Rojas Pinilla y Laureano Gómez regalaban ábacos en su época.

Todo para simular que se estrechan las brechas entre ricos y pobres, esto es un error circular; Pues el desarrollo tiene tintes económicos y no culturales, no se reafirma la identidad y el archivo sigue siendo un cúmulo de pseudo novelas de Hemingway e hijos bastardos de Cortázar. La creación de *knowledge society* como alternativa académica a la sociedad de la información se debe distinguir en las primeras por su aporte al análisis, las segundas porque orientan políticas y acciones.

Más precisas o prácticas, mientras que el conocimiento alcanza la esfera global. Citando a Manuel Castell dice "bien el conocimiento y la información son elementos decisivos en todos los modos de desarrollo, "el término informacional indica el atributo de una forma específica de organización social en la que la generación, el procesamiento y la transmisión de información se convierten en las fuentes fundamentales de la productividad y el poder". Y en el campo administrativo la importancia que alcanza actualmente dentro y fuera de las organizaciones públicas y privadas, no solo en la ordenación y correcto uso de las operaciones archivísticas, sino también al facilitar la difusión de los fondos archivísticos a sus usuarios directos devalúa la biblioteca como operario cultural entrando en una crisis de identidad gracias a las sociedades de la información.

La biblioteca se adapta a las necesidades estéticas y fisiológicas o *imagológicas* del sujeto que la transita, es entonces el fin de las bibliotecas silenciosas cuando se vuelvan

edificios pre-industriales o modísticos gracias a la arquitectura moderna donde el libro ocupa su lugar en el cementerio de la imaginación clásica. El servicio de la aplicación de nuevas tecnologías a los procesos de gestión y servicios a los usuarios será inútil sin la participación activa del sujeto como crítico, la libertad se vería lastimada por el fin de las bibliotecas y ese gran esfuerzo milenario se reduce a una colección de pared como la taxonomía de un hermoso salón británico, que solo sirve para exponer los últimos frutos del jardín de las delicias.

III

El espacio semiológico y la biblioteca.

Anteriormente el problema de la evolución del consciente computacional y a la par del consciente psicodinámico estuvo centrada en la relación del objeto con el espacio simbólico, en este fragmento situaremos al sujeto en el declive, en un oficio tan rudimentario como la administración de información. Suponiendo que se cumple en su totalidad el auge de la propedéutica y de la expresión corporal, ligados al arte o a la ciencia, que la axiología sintética sea la solución de problemas que abordan la verdad y demás demonios, también experimentando angustias artificiales más artificiales que la imaginación (metaficticios) ¿afectarían al sujeto directamente? en vez de esta preocupación que solo encarnara problemas tautológicos, mi preocupación se centra en la biblioteca como un simple arrume de estética y sabiduría.

En esencia es complejo que el archivo de gestión deje de ser cuantitativo, es como intentar que la sangre cambie la hemoglobina por un derivado del petróleo, si la biblioteca pública y el archivo de gestión se asocian bajo criterios nominales, su arquitectura física tiende a una naturaleza especial, el sujeto adultera el espacio con su imaginación y acopla la estructura de los hipervínculos a la realidad procedimental, Antes de definir el archivo, de pensar porque alberga fondos acumulados, de especular porque es cuantitativo, la sociedad colombiana apenas adopta la costumbre de valorar la biblioteca como el recinto de libros y al libro como recinto de crítica pues en esta el excedente no es material, no se expresa en dinero, el conocimiento está en devaluación.

Los ingresos y sus medios de apropiación según Marcuse están siendo respirados por el hombre en una atmosfera financiera, siendo objetos de una alteridad hipócrita que nos hace recipientes simbólicos, es decir, llenos de emociones cohibidas que expresamos en otros organismos, vivos, pseudo-vivientes y muertos. La sociedad se miente a si misma las mujeres deciden falsos orgasmos, ¿caminar para qué? si existen vehículos, los ojos no lloran porque hay lluvia en los párpados, la lectura en vez de humanizar es un estatus, una apariencia, sintética como las flores que nunca se marchitan.

El valor semiótico que el historiador le da al archivo opta por la sensación de resolver problemas universales dentro del claustro, sin embargo, las matemáticas hacen hincapié en que no existe un algoritmo que resuelva un problema general y que este debe ser monitoreado por otra máquina emocional, aquí la gestión documental juega un papel importante en su ciclo de vida, en especial en el ámbito administrativo. El ideal de administración es bajo la utilidad que ofrece el documento, un registro civil, tarjetas de crédito, estadísticas de tasas de interés, hipotecas, registros que no representan un significado simbólico, esto suele suceder con las transformaciones

constitucionales, el operador en su afán de servil olvida que esa historia clínica pertenece a un hombre con enfermedad celiaca y no a un dígito.

El ejemplo del teorema incompletud de Gödel, acierta además de una verdad no probable, en el proceso contemporáneo del archivo y de cómo el humano se deja consumir por el hongo semántico de la costumbre dándole finitud a un conjunto de símbolos hasta hacerlos técnicos. No siempre ocurre así, no es culpa de las bibliotecas de que sean fondos acumulados de esperanzas. Menos la ciencia que entra en serias contradicciones con la anatomía de la biblioteca, suponiendo que el marcapasos reemplaza al corazón, los sentimientos están fuera del consciente psicodinámico y seguimos amando porque desciframos las representaciones líricas o fisiológicas del entorno, de otra piel que deja de ser un pedazo de musculo para convertirse en una pieza mística.

A pesar de que haya una protuberancia mágica en la biblioteca, la gestión documental obliga en su ciclo de vida a no darle valores narcóticos a la literatura, al arte, en especial porque en su etapa histórica adquieren la forma de fondo acumulado irracional. No obstante otras disciplinas desarrollan cada vez más interacción en la máquina, arquetipos más lúcidos alterados por la costumbre de la consciencia artificial.

La gestión documental en un futuro simulara las decisiones técnicas con mayor estímulo, alterando los dígitos hasta disponer de un espacio simbólico propio y extenso con sus propias estructuras y consigo con su organigrama respectivo. El archivo debe ser una prioridad cosmogónica, es decir, las bibliotecas además de interacciones externas deben suministrar sensaciones internas en los sujetos, al límite de crear una geografía mística de contextos como Cómala, Macondo y estimular los procesos de asociación, diferencias y conmutaciones con archivos vivos como el histórico dejando a un lado la utilidad marginal del archivo y desmintiendo el tabú del aprendizaje como síntoma de obscenidad pública.

IV

Las maquinas propedéuticas y los artefactos vivientes en la imaginación colectiva.

En la consciencia de la máquina y los cambios históricos se ha llegado a plantear que ¿es la cosa como un objeto y no como una entidad quien encabeza la pirámide evolutiva o el sujeto quien se convirtió en un artefacto sensorial? ¿De quién depende, del trabajo del historiador y del filólogo adaptarse a nuevas metodologías que den sentido a la edición por parte del auge de las ingenierías y el diseño? ¿Seguir con el clásico alfabeto y si el lenguaje cambiara a un sistema unitario de símbolos, miradas, intuiciones sintéticas estaríamos preparados para desligarnos del idioma como lo conocemos convencionalmente? el propósito de este episodio nace desde la dinámica de la biblioteca pública que es un entorno “virgen” de este dialecto cuantitativo, de la fenomenología del archivo administrativo como parámetro del estudio de la información.

Las funciones operantes del cerebro en síntesis son procesos administrativos vasculares. El archivo de gestión administrativa obedece a la primitiva inteligencia artificial, es decir, el ciclo de vida de un documento cuando estimula el criterio del archivista realiza pasos o algoritmos propios de la mente humana. El trasfondo de esta

crítica está en la evolución consciente de arquetipos dentro del documento (o lo que se entiende toscamente por documento) bajo una gran intensión por darle facultades conscientes a los sistemas operativos, una visión estructuralista una repetidas veces la relación de símbolos y la naturaleza de los impulsos, cuyas diferencias están en el sentido de la representación social.

Estos impulsos imago lógicos en síntesis son necesidades onto-fisiológicas de las comunidades inteligentes, se basan en encuentros comunicativos donde se suple el acoplamiento estructural entre sistemas culturales y el espacio donde se desarrollan. Cada vez las redes sociales se interponen en los sentidos primarios, abordando longitudes unidimensionales, acortando distancias con hipervínculos y sellando una etapa indispensable en la evolución del sistema nervioso, la crítica de fuentes. Entre el símbolo y el impulso hay un conjunto de vínculos biológicos y virtuales que congenian con los rasgos lógicos del cerebro.

Se define como conciencia de carácter computacional y la historia filosófica aborda este problema desde el mecanicismo. Todo lo real es físico, el estado activo del área septal, la producción de antihistamínicos en el tálamo, el esquema de colores en el arcoíris, el prelude de instintos que hacen congruentes una idea tan sencilla como el concepto de lápiz, verde o fenomenología.

Sin embargo, ¿Qué facultades propedéuticas tiene la maquina? ¿Cuánta expresión corporal se concibe en la realidad virtual? ¿Hay involución del estadio pre-operatorio humano? ¿Por qué los objetos buscan desesperadamente ser sujetos si fueron creados para el uso no para el reemplazo de la vida en su concepto clásico? Es como si la tecnología le estuviera jugando una mala pasada al hombre contemporáneo. Antes quiero compartir un pensamiento libre, este problema solo se hizo evidente en la obra de Isaac Asimov¹ a finales del siglo XX con la prehistoria de las redes sociales pero para literariamente son incuantificables obras que destacan la participación consiente de un objeto inanimado, Pinocchio es el más sutil, seguido de las máscaras de Poe o la explicación de Siddhartha de Hernán Hesse. Pero el hada azul no tiene ambiciones mecatrónicas, elementos culturales como el Vudú que junto con la literatura pertenecen al misticismo social. En cambio Penrose⁵ ofrece un estudio de algoritmos, dicho a grosso modo, procedimientos de una tarea hecha en un determinado número de pasos, como el ciclo de vida del documento que en el carácter cíclico nada difiere de la temporalidad.

Pensemos el documento administrativo, su utilidad es nominal y efímera, basta con una composición de varios conjuntos de archivos para hablar de base documental, esas bases luego de ser criticadas son fuentes y el juego epistemológico sirve para alimentar una necesidad derivada (financiera, estadística, de interés cultural) más aun no representa nada especial, encontrándose en bruto; Luego el ciclo continua con el archivo central donde se consulta y se tratan las inquietudes, se dispone de documentos huérfanos y la vida documental es operativa, tiene un significado tramitológico.

Y finalmente al archivo histórico, donde nacen en muchas ocasiones de un fondo acumulado con tendencia al desperdicio celular para pasar a ser un fondo acumulado

⁵ Penrose, Roger, Techniques of Differential Topology in Relativity, Society for Industrial & Applied Mathematics, 1972, ISBN 0-89871-005-7.

intelectual, ¿Dónde reside la culpa, en la metodología del archivista cómo administrador de significados o en el objeto significativo que se resiste a ser codificado? Tal evasión a la responsabilidad de estar en la cima evolutiva se ve en un esfuerzo por desligarnos del trabajo del hombre, lo que Camus ilustra en la teoría del suicidio, cansados de alzar la eterna piedra y de dominarnos el consenso entre hombres tiene nombre propio, el futuro.

Esta condición temporal tiene cuerpos propios con dificultades aparentes como Zotero un ejemplo de los cambios de la historia tradicional y cibernética que se ha gestado en el diseño de bibliografías y referencias. Donde se identifican dos problemas fundamentales, el primero reposa en la construcción de vínculos hipertextuales que se encargan del énfasis en los cambios y las nuevas reformas digitales de las bibliotecas integrales pero sin dejar a un lado el problema epistemológico de fondo ¿en esencia que información sirve o no? ¿Cuándo esta información incurre en faltas tanto a principios de la normatividad del archivo como el principio de procedencia y en el desarrollo de conceptos que pueden ser manipulados por cualquier ente dentro de esta sociedad? Los conflictos idiomáticos frente a la creación de estas bibliotecas públicas entre otros.

¿Qué se entiende por futuro y qué relación tiene con la gestión documental? Las maquinas tienen una evolución paralela al hombre, consigo le han acompañado en distintos periodos históricos, en el paleolítico como utensilios, en la edad clásica además de soporte documental también ejerció de instrumento para la materializar la abstracción humana. Marvin Harris en su materialismo cultural hace alusión a este porvenir, en la medida en que estamos siendo determinados por los objetos que nos rodean al límite de considerar (como considera Latour) una realidad donde ellos se comunican vegetativamente.

Solo con la transición feudal la maquina tiene un fin económico, participa en la historia como un pseudo-sujeto indispensable y solo hasta la aparición de la ergonomía el hombre puede establecer interdictos con el objeto, es decir, su uso determinado también incita a la violencia y el sadismo⁶ aunque fueran destinados solo como simples objetos que suplen tareas elementales como el tenedor, que no fue hecho para matar, que no decidió existir por si solo y que no entendía porque estaba siendo usado para la pasta y menos para sacarle los ojos a la metáfora de Isaac Soler en el cuento de Jordi Sierra Ifabra.

Pero el trasfondo cultural, con la llegada de la era espacial, los sueños de un *Pigmalión cibernético*⁷ no solo forjan el tenedor con vista al mito y al rito, a todos los objetos que sirvieran para contribuir al desarrollo de las necesidades fisiológicas (además de siglos de veneración que teológicamente son considerados como “lo pagano”) el objeto poco a poco se ha apoderado de aspectos básicos de las ciencias humanas como el lenguaje no superando la inteligencia humana sino nivelándose con ella y al punto de considerarse en igualdad de condiciones, donde el tótem literario cobra vida.

⁶ FREUD, SIGMUND. Sadism: Totem und Taboo. Eunice Überinstimmungen im Seelenleben der Wilden und der Neurotic) revista Imago 1913.

⁷ Las metamorfosis, de Ovidio, se relata así el mito: Pigmalión se dirigió a la estatua y, al tocarla, le pareció que estaba caliente, la adoración compulsiva de un hombre adinerado con un objeto que cobra vida en la tradición Oral de Chipre.

En el mejor sentido, esto se debe al cansancio existencial del hombre producto de la fijación del obrero en la identidad coloquial, constantemente el hombre da sentido operante a las cosas para ocios particulares, ligado al sexo está el fetichismo, ligado al materialismo dialectico está el fetichismo de la mercancía y la tecnología a las sociedades de la información.

Donde se siembra la realidad virtual y el carácter científico del hombre entra en conflicto consigo mismo. Si una maquina puede expresarse por medio de estímulos pseudo anatómicos y además tenga la capacidad de intuir, pues la libido mecánica ha llegado a la interpretación aritmética y semántica de la realidad, que es significativo para nosotros en cuanto pueda suplir la necesidad misteriosa del complejo de autofobia o miedo a no estar en contacto con otros interlocutores que avalen el acoplamiento estructural de otros objetos.

Los avances propedéuticos en la maquina han cambiado el entorno aparente del lenguaje, la preocupación por anestesiar las tareas está haciendo más delgada la línea entre el androide y el espacio simbólico, algunos lexemas independientes con significados concretos como amor, están sustituyéndose por símbolos inmersos en un lenguaje pictórico, definido por las masas y manipulado por las operaciones conscientes del ordenador que multiplica los espejos desnudos de formas y figuras oníricas al servicio de la búsqueda y no del deseo que encarna la libido.

Así la palabra desaparece, los alfabetos convencionales como el castellano y el cirílico, o griego, o árabe, experimentan el retroceso lingüístico a la imagen, a la primitiva imagen de las cavernas como si el presente nunca se hubiera desligado del futuro, ni los deseos tuvieran tiempos o cambios y solo estuvieran conectados a hipervínculos de cualidades primarias y sensaciones complejas. En síntesis, la administración vascular es obsoleta en cuanto otro idioma alternativo denunciado por la literatura (Swift, Orwell, Imamichi) se apodera de la realidad deprimente que los hombres a lo largo de la historia literaria como Darío Fo o María Kodama estimularon bajo el adjetivo de comedia triste.

BIBLIOGRAFIA

ROBERT CHARTIERE: Histoire de la lecture dans le monde occidental (dirección con Guglielmo Cavallo, 1995), red. París, Le Seuil, 2001. Tr. Historia de la lectura en el mundo occidental, Taurus, 1998, con G. Cavallo.

CARL JUNG: Volumen 1 - Estudios psiquiátricos (Traducción Andrés Sánchez Pascual y María Luisa Pérez Cavana, 1999 [2ª edición 2007]. ISBN 978-84-8164-299-5/ ISBN 978-84-8164-341-1)

SIGMUND FREUD: – (2012). Correspondencia Sigmund Freud & Carl Gustav Jung. Traducción Alfredo Guéra Miralles. Madrid: Editorial Trotta; Anexo Obra completa de Carl Gustav Jung. D. Epistolario. ISBN 978-84-9879-331-4.

– (2008). Schreber, Daniel Paul. Memorias de un enfermo de nervios. Roberto Calasso: Nota sobre los lectores de Schreber. Sigmund Freud: Observaciones psicoanalíticas de un caso de paranoia. Elias Canetti: El caso Schreber. Colección: Noesis. Categoría: Ensayo. México/Madrid: Sexto Piso Editorial. ISBN 978-84-96867-16-1..

Volumen XV - Conferencias de introducción al psicoanálisis (Partes I y II) (1915-1916) {ISBN 978-950-518-591-7}

Parte III. Doctrina general de las neurosis (1917 [1916-17])

ISAAC ASIMOV: (1983): Los robots del amanecer. The Robots of Dawn, (1985): Robots e Imperio. Robots and Empire, (1976): El hombre bicentenario y otras historias. The Bicentennial Man

(1980): Cuentos paralelos. The Alternative Asimovs

(1982): Los robots. The Complete Robot

(1983): Los vientos del cambio. The Winds of Change and Other Stories (1988): Azazel

H.MARCUSSE: El hombre unidimensional (1964)

CLIFORT GEERTZ: Interpretación de las culturas. Gedisa. 1988. ISBN 978-84-7432-333-7. Reflexiones antropológicas sobre temas filosóficos. Paidós Ibérica. 2002. ISBN 978-84-493-1174-1.

MINISTERIO DE FOMENTO DE ESPAÑA. Gestión documental I, HEDSTROM, M.: “Archivos y manuscritos: los documentos en soporte Informático.” Koblenz: Consejo Internacional de Archivos, 1988.

Teoría, concepto y función de la biblioteca. (Octubre, 2000). Obtenido <http://web.usal.es/~alar/Bibweb/Temario/Concepto.PDF>.

Luis Orera (2003). Reflexiones sobre el concepto de biblioteca. <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/multidoc/multidoc/revista/num10/paginas/pdfs/Lorera.pdf>

César Martín Gavilán. (2009) Concepto y función de archivo Clases de archivos El Sistema Archivístico Español. <http://eprints.rclis.org/14058/1/sisarchivesp.pdf>

Sociedad de la información / Sociedad del conocimiento (2005) <http://www.ub.edu/prometheus21/articulos/obsiberprome/socinfosoccon.pdf>

Paola Janette Rodríguez Ríos (2004) Vinculación de la Sociedad de la Información y del Conocimiento en las Universidades mexicanas <http://www.bibliociencias.cu/gsd/collect/eventos/index/assoc/HASH015e/da55e441.dir/doc.pdf>

Luis David Fernández Valderrama (2006) GESTIÓN DOCUMENTAL. <http://www.sociedadelainformacion.com/12/Gestion%20Documental.pdf>

LIBROS

RENDON ROJAS, MIGUEL ANGEL. Bases teóricas y filosóficas de la bibliotecología, México, UNAM. Pag.211.

SUAREZ Y ALONSO, RAMON CARLOS. Introducción a los sistemas de información y de telecomunicación. IDEAS PROPIAS, EDITORIAL. Pag.57

SHAPIRO, CARL- VARIAN, HAL. El dominio de la información, Barcelona, Antoni Bosch, Editor, Pág. 321.